

El público no presta mucha atención a la inflación

El Banco Central de Nicaragua (BCN) ha manejado las expectativas inflacionarias de los agentes económicos, consumidores y productores, con una simple suma de dos variables económicas, un procedimiento que puede ser cuestionado muy fácilmente con la teoría económica.

Desde el año de 2004, el objetivo o la meta de la tasa de inflación anual en el corto, mediano y largo plazo de Nicaragua se fijaba en 7% anual -una línea horizontal en cualquier plazo-, con la suma de la tasa de devaluación oficial de 5% del córdoba y la tasa de inflación objetivo de 2% de los países con economías avanzadas, que en nuestro caso la referencia es el objetivo de la Fed, el banco central estadounidense.

Sin embargo, no es la devaluación del córdoba sino la oferta de dinero la que explica el comportamiento del índice de precios al consumidor (IPC), mientras que la demanda de dinero en el mercado local es exclusivamente transaccional porque la tasa de interés no juega el papel de asignador de recursos en el mercado monetario-financiero.

Desde hace pocos años, la meta inflacionaria del BCN es anunciada en rangos (¿para dispersar el margen de error?). Recientemente, el BCN elevó su rango inflacionario de [5.5%, 6.5%] a [7.0%, 8.0%] para 2018.

Ahora no se sabe cuál es la métrica inflacionaria sobre la cual los formuladores de la política macroeconómica se sienten "razonablemente" seguros, porque su preocupación fundamental es maximizar la protección de las reservas internacionales administradas por el

BCN, o sea, maximizar la reducción de la oferta de dinero, independientemente de su impacto en la producción, mediante dos alternativas: la colocación de Letras de cortísimos plazos, que se concentran en 1 día, 1 semana, 2 semanas y 1 mes.

Los aumentos de la tasa de encaje efectiva sobre los depósitos en córdobas (el porcentaje del saldo de los depósitos en moneda local que las entidades financieras depositan en el BCN por ley), que duplica, y a veces casi triplica tasa de encaje legal diaria de 10%.

Hoy, el BCN no cuenta una tercera alternativa para proteger las reservas internacionales, que consistía en comprar dólares a las entidades bancarias en la mesa de cambios. Un efecto de la crisis política fue la caída de los depósitos del público no bancario en moneda extranjera en la banca comercial, acelerada en junio y afortunadamente contenida en julio, por lo cual el BCN se ha visto obligado a vender divisas a las entidades bancarias.

La creencia de los servidores públicos del BCN es que las expectativas públicas sobre la inflación futura afectan fuertemente el ritmo real de los aumentos de los precios al consumidor, pero el problema es que el público no está prestando mucha atención a lo que dice el banquero central, que nos anunció el alcance del pleno empleo en 2017 y el retorno al crecimiento económico positivo en 2018, un año muy complicado



por la crisis política imperante en el país desde el 18 de abril.

De acuerdo con datos recientes del BCN, la tasa de inflación está por debajo del 7% anual, al registrarse una tasa de inflación interanual de 5.6% en junio de 2018, es decir, la tasa de variación relativa del IPC de junio de este año con respecto al IPC de junio del año pasado.

Para determinar la presión inflacionaria, se debe tener en cuenta que el precio promedio mensual del barril de petróleo WTI subió hasta US\$67.87 en junio recién pasado y acusó un aumento interanual de 50.2%; la generación de electricidad en plantas térmicas participó con el 44.1% en el total de la generación registrada en 2017; la oferta de dinero en precios corrientes, es decir, con la inflación, observó un crecimiento anémico de 8.7%, gracias a la política monetaria muy restrictiva y, en ciertos momentos, descalibrada; y el coeficiente de inflación inercial, o sea, la magnitud de la expectativa inflacionaria, es igual a 0.49, casi en el punto medio de su rango de [0, 1], el cual indica que los agentes económicos aún son proclives a tener una corta memoria inflacionaria: los precios suben hoy porque subieron ayer, con más razón dada la persistencia de la crisis política.

Sobre la base de la información oficial de los precios al consumidor de bienes y servicios finales, la crisis política no ha impactado la tasa de inflación, al ser igual a 1.92% acumulada entre diciembre del año pasado y junio de este año, mientras que en el mismo período del año pasado fue igual a 2.00%. Sorprende que la inflación acumulada en este año es menor que al del año pasado con crisis política interna y con mayores precios internacionales del petróleo y de los combustibles. De acuerdo con los pará-

metros internacionales, esos niveles inflacionarios acumulados en el primer semestre de los dos últimos años continúan "reflejando" una economía saludable, pero el banquero central no ha informado sobre la importancia de los pasos que se tomaron para lograrlos.

Las empresas elevan anticipadamente sus precios si y sólo si esperaran rápidos aumentos de precios, pero con una crisis política, en el mejor de los casos, los mantienen constantes, o sea, no los disminuyen, por lo que las empresas no pierden poder de mercado. Por su parte, los trabajadores, siempre en el escenario de la crisis, tratan de mantenerse en sus puestos de trabajo y no demandan salarios más altos, aún si esperaran una mayor inflación. Sin embargo, con una severa restricción monetaria, y reitero con la persistencia de la crisis política, la inflación se aceleraría por los menores niveles de producción, la escasez de algunos productos básicos, y el acaparamiento y la especulación en la distribución de bienes.

En este entorno, creo que sólo los economistas prestamos

atención a los comentarios inflacionarios del banquero central. Los consumidores y los empresarios parecen ser indiferentes a esos comentarios, no obstante que se haya registrado una presión inflacionaria de 5.7% en 2017 (menor que el 7%) antecedida por dos bajas tasas de inflación en 2015 y 2016, de 3.1% en cada uno de esos dos años. Otra sorprendente coincidencia.

Si el BCN desea influir sobre las expectativas inflacionarias de la población, tendrá que hacer creíble y cambiar la forma de sus comentarios sobre el comportamiento del IPC. El BCN tendrá que explicar mejor la inflación a los mercados, por un lado, y al público, por otro lado, si deseara utilizar las expectativas inflacionarias como un instrumento de política que trata de garantizar la estabilidad macroeconómica, independientemente de que el saldo de las reservas internacionales brutas sea, al menos, igual 2.5 veces el saldo de la base monetaria, o sea, 2.5 veces la suma de los saldos de la emisión de dinero y del encaje en moneda nacional que las entidades financieras depositan en el BCN. El problema es que las actas del Consejo Directivo del BCN son "secretas" y el banquero central habla poco, muy poco.

EEUU adelanta iniciativa para crisis en Nicaragua

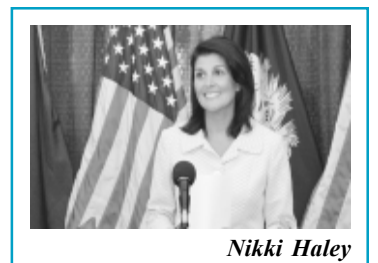
(Radio y TV Martí)

La embajadora de Estados Unidos en Naciones Unidas, Nikki Haley, adelantó una nueva iniciativa de su país para resolver la crisis en Nicaragua, durante un breve despacho con periodistas, en la frontera entre Colombia y Venezuela.

Durante su visita al puente internacional Simón Bolívar, la diplomática respondió una pregunta de nuestro enviado especial Tomás N. Regalado sobre la gestión de EEUU para Venezuela. En su respuesta anunció que Washington está decidido a llevar el tema de Nicaragua al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Esta entidad es el único órgano de la ONU cuyas decisiones los países miembros están obligados a cumplir.

"Nos han escuchado denunciar la situación en Cuba y en Venezuela, ahora intentamos que haya una reunión en el Con-



Nikki Haley

sejo de Seguridad sobre Nicaragua", aseguró Haley.

"Bolivia es el próximo país del que debemos estar atentos", apuntó la embajadora, quien durante su visita anunció una ayuda adicional de 9 millones de dólares para los refugiados y migrantes venezolanos en Colombia.

"La lección aquí es que si la región nos hubiese permitido tomar acción con Venezuela cuando era oportuno, tal vez Venezuela no estuviera sufriendo tanto. Espero que en la región se den cuentan que son precisamente ellos quienes deben alzar la voz para que se produzca un cambio", afirmó Haley.

Bienvenidos / Welcome

SABOR NICARAGÜENSE RESTAURANT

1927 S. Western Ave. Los Angeles, CA 90010

Información: (323) 870-5505